

J.A. ALDREY VÁZQUEZ: *A poboación galega, 1900-2005. Cambio demográfico e implicacións territoriais*, Vigo, Ir Indo, 2006, 187 pp. [ISBN: 84-7680-592-6]

El estudio de la población de Galicia ha sido objeto de una interesante tradición, en la que confluyen geógrafos (J. Hernández Borge, A. Precedo Ledo, A. Campillo Ruiz entre otros) y economistas (X. M. Beiras Torrado, J. A. López Taboada). La obra que nos ofrece J. A. Aldrey Vázquez, como no podía ser de otro modo, se inscribe en esta corriente analítica aunque introduce un enfoque innovador. No se limita a una investigación sobre los principales componentes de la población gallega y, sobre todo, parte de presupuestos diferentes en relación con muchos de los autores que protagonizaron en análisis demográfico gallego en los 1970 y 1980.

Este enfoque, herencia de los estudios sobre la organización del territorio gallego protagonizado por geógrafos desde mediados de la pasada década (R. C. Lois González, X. M. Santos Solla, R. Rodríguez González, entre otros), le lleva a romper definitivamente con una visión del espacio gallego ya periclitada: rechaza visiones ruralistas y, en cambio, defiende un análisis desde coordenadas netamente urbanas, rompiendo con la simplicidad precedente sustituida por una gran complejidad espacial. Una segunda innovación, tanto conceptual como asentada en el método, es la interrelación entre el análisis demográfico y el estudio de la organización del espacio.

El contenido de la obra se estructura en cuatro capítulos, el primero de ellos se centra en la organización del espacio gallego actual, cuya conformación relaciona directamente con el proceso de urbanización desencadenado en los 1960. El segundo analiza la evolución demográfica de la Comunidad en el último siglo, destacando los momentos inmediatamente previo y posterior a la reordenación territorial de la población gallega asociada a la urbanización ya señalada. El tercero se centra en las pautas demográficas actuales de la población gallega, señalando los seis patrones demográficos vinculados a la segregación socioespacial de la población consecuencia de los cambios más recientes en la organización del espacio gallego. Finalmente, el cuarto es muy breve, limitado a las conclusiones y que, por tanto, es una mera recapitulación de lo contenido en los apartados anteriores.

El primer capítulo presenta las transformaciones territoriales asociadas al proceso de urbanización, entendido no sólo desde el crecimiento de la ciudad sino también desde la difusión de los comportamientos urbanos. Se analiza la situación previa, con una Galicia marcadamente rural frente a escasos islotes urbanos; los factores que impulsan el proceso de urbanización y sus manifestacio-

nes; y, por último, la nueva realidad territorial gallega. El resultado es una organización del espacio en la que los espacios más dinámicos coinciden con un corredor, el eje atlántico, dispuesto entre Ferrol y la frontera portuguesa, la mayor parte del litoral y algunos enclaves al oeste del eje antes señalado (capitales de las provincias orientales, algunos enclaves mineros e industriales, pequeñas cabeceras comarcales dispersas en el interior de la región); el resto de la región es un espacio regresivo, envejecido y especializado en actividades primarias, aunque integrado en el sistema urbano regional.

El segundo capítulo aborda el transcurrir demográfico gallego desde 1900, analizando la evolución del crecimiento demográfico atendiendo a sus distintos componentes (natural y, especialmente en el caso que nos ocupa, migratorio), las estructuras por sexo, edades y sociodemográficas (población activa y ocupada, incluyendo un esbozo de la movilidad de la población tomando como base el Censo de 2001). En este análisis se emplean distintas escalas (regional, provincial y local), con el claro objetivo de poner de manifiesto los cambios sufridos por la población gallega y el contexto sociodemográfico resultante. Es especialmente relevante la oportunidad del estudio, pues actualiza sus datos hasta 2005 lo que permite analizar los procesos demográficos más recientes; por otra parte, intenta alejar del lector la idea de ruralismo que ofrecían autores precedentes en base a los profundos cambios, desde luego también en el campo demográfico, producidos por la estructura territorial gallega desde los 1960.

El tercer capítulo es, a mi juicio, el núcleo central de la obra y, por tanto, de su lectura se pueden extraer los aspectos más novedosos. Supone una síntesis de los temas abordados en los capítulos anteriores, ordenación del espacio y demografía, definiendo patrones demográficos espaciales a partir de un estudio empírico detallado de nueve municipios de la franja sur de la provincia de A Coruña. Una vez escogidos los ejemplos sobre los que el autor realiza su investigación, desarrolla un intenso trabajo sobre fuentes primarias (principalmente padrones de habitantes, secundariamente el censo de población de 2001), ya que no sólo considera las escalas administrativas al uso, sino que desciende a niveles por debajo del municipal, lo que implica el recopilar una a una las fichas del padrón. Siguiendo la tónica general de este libro, parte de la contraposición entre el momento previo al proceso de urbanización del espacio gallego (toma como referente el padrón municipal de habitantes de 1965) y la situación actual (padrón de 2004); su análisis le permite detectar la creciente heterogeneidad en los patrones demográficos, desde la estructura simple de 1965 (población rural frente a población urbana) a la más compleja del presente, distinguiendo hasta seis patrones diferentes (1. centros urbanos clásicos, 2. urbanizaciones de viviendas unifamiliares en periferias urbanas, 3. áreas exteriores de los centros urbanos, 4. sectores urbanos de expansión reciente, núcleos satélite en espacios

periurbanos y villas más dinámicas del litoral, 5. villas de corte clásico, y 6. áreas rurales). Esas tipologías se decantan a partir de un proceso de segregación en el que el status y la categoría profesional tienen mucho que ver, identificando espacios definidos por la estructura de edades, el grado de instrucción, la actividad, los modelos familiares y el mismo origen de la población. En definitiva, este capítulo sanciona la hipótesis esbozada por el autor en los apartados precedentes: el proceso de urbanización, entendido como el crecimiento de la ciudad en sus diferentes manifestaciones y la difusión de los valores urbanos, ha alumbrado una nueva Galicia, alejada de la clásica contraposición entre campo y ciudad, en la que la complejidad socioespacial es creciente y siempre interpretada a la luz de lo urbano.

En síntesis, el valor añadido de esta obra se encuentra en el análisis de la población como reveladora de procesos de cambio territorial, se aleja del clásico análisis de tasas y estructuras (a ello dedica el capítulo segundo), y explora las posibilidades analíticas de los rasgos sociodemográficos en el estudio del territorio gallego.

Alejandro López González

M^a del Carmen CAÑIZARES RUIZ: *Territorio y patrimonio minero-industrial en Castilla-La Mancha*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, 157 pp. [ISBN: 84-8427-347-4]

Este libro, que aparece con oportunidad en un momento de creciente interés multidisciplinar y animado debate social por el patrimonio industrial, acumula el doble mérito de ser un trabajo riguroso y ameno, a la vez que se trata de una aportación que ensancha las miras y los intereses de la Geografía cultural, que hoy se nos muestra profundamente renovada y preocupada por ahondar en el análisis empírico y reflexivo de la relación entre territorio y cultura.

Es estimulante comprobar hasta qué punto interesa a la Geografía española actual el estudio del territorio desde la perspectiva cultural, esto es, entendido como recurso y como documento vivo, fiel testigo y claro exponente de unos procesos productivos, una tecnología y unas formas de vida y de trabajo extinguidas o en franco retroceso, pero determinantes en su configuración pasada y presente, o si se prefiere, en su *construcción* en tanto que espacio humanizado.

Además de considerar los restos materiales de la industria y de otras actividades ligadas a ellas, la minería entre las más importantes, los trabajos recientes sobre patrimonio industrial inciden en la necesidad de superar la noción de monumento y considerar el paisaje y cuantos elementos y estructuras articulan un